No creer en Dios, es lógico;
No creer en el Pueblo, es absurdo;
No perseguir la religiosidad, es cobarde;
No servir a la Libertad, es vil.



Incensar a la burguesía, es inicuo;
Arrodillarse ante el Poder, es infame;
Confraternizar con la extorsión, es un crimen;
Venderse al oro que compra, es un dogma de esclavos.

¡LUZ!

SEMANARIO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos

Todo asunto del periódico a JACINTO HUITRON: 2a. Mesones 40, interior 10. | Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia de 2a. clase el 15 de Julio de 1912. | Subscripción de 10 números 50 cvs. Número suelto 6 cvs. a los Agentes 5 cvs.

Año VI.—Tercera Etapa. | MEXICO D. F. MIERCOLES 23 DE OCTUBRE DE 1918 | Número Sesenta y tres

Criterio Mercenario

En un editorial insidioso, como todos los suyos, publicado hace pocos días por «Excélsior» para precisar que los derechos del patrón están legalmente por encima de los derechos del obrero, tal periódico hace saber a sus lectores que «desde el momento en que la *alianza* del capital y el trabajo se *deshace*, el equilibrio entre ambos se desbarata».

Desde luego cabe advertir varias cosas: primera, entre el capital y el trabajo nunca ha habido *alianza*, porque para ello se necesitaría que uno y otro fuesen amigos cuando menos, y que ambos, también, reconociesen un enemigo común. Y no hay tal: si el trabajo rinde frutos al capital, éste, a su vez, *debe* rendirlos al trabajo. Luego no hay alianza: hay urgencia recíproca de tolerancia, bajo las bases legales y equitativas impuestas por necesidades sociales. Pero como la equidad y la justicia en manos del capitalista no son sino una arbitrariedad, de ahí que el trabajo no pueda, ni quiera, ni deba tolerar una *alianza* con el capital.

Claro está que por los mismos considerandos no puede *deshacerse* la *alianza;* es decir: no puede deshacerse lo que no se había consolidado.

E igualmente, por las repetidas razones, no puede desbaratarse el equilibrio entre el capital y el trabajo, pues ello significaría que uno y otro se equilibraron alguna vez, y eso tampoco es cierto. El capital es antagónico del trabajo, y éste lo es de aquél. Mejor dicho: no puede haber *alianza* entre la esclavitud y la libertad, porque la primera sería componente *íntimo* de la segunda, y ésta sería parte entrañable de la libertad. Lo cual es un disparate que sólo cabe en la imaginación de los periodistas mercenarios.—J. L. D.

¿Qué méritos tuvo Barragán para ponerle en parangón con Ferrer?

¡HASTA DONDE LLEGAN!

Por unos compañeros estamos al corriente de la pompa inusitada desplegada en el mitin celebrado en el lugar donde reposan los restos de J. Barragán Hernandez, y lo raquítico y rabón de la reunión efectuada el mismo día 13 del corriente, en el salón de actos de una agrupación en la calle de Netzahualcóyotl, en memoria del maestro de los anarquistas modernos, el nunca bien comprendido Francisco Ferrer Guardia.

Lo primero que ocurre preguntar es lo siguiente: ¿qué méritos tuvo Barragán para que su muerte sea recordada con más veneración que la de Ferrer?

¿En qué se fundan los que así proceden para ponerlos a los dos en parangón?

¿Qué actos llevaron a cabo tanto uno como otro en su vida en beneficio del proletariado?

¿Qué ejemplo nos legaron, qué senda nos trazaron, para recordar su desaparición?

De Ferrer ya todos los amantes de la verdadera libertad lo sabemos, y seguimos su doctrina, y aunque no hayamos conmemorado su muerte desde que prevalece la traición, ocupa un lugar muy distinguido en el fondo de nuestro corazón, y que algún día, como en pasadas ocasiones, tendremos oportunidad de externarlo.

De Barragán también todos lo sabemos; cierto es que no conviene ensañarse con los muertos, pero se impone en este caso una rectificación por honor a la verdad.

¿Qué quieren que tenga imitadores de la venta de la Casa del Obrero Mundial al carrancismo por un puñado vil de bilimbiques, y sumir en el desprestigio y la desgracia en que se encuentran algunos trabajadores por culpa de él y de otros que compartieron el producto de la venta?

Con razón ya tiene discípulos, Morones y comparsa; pero esta vez no sucederá de la misma manera; entonces el rifle ahogaba las palabras de protesta antes de asomar en los labios; ahora, si se consuma, siquiera los que se alucinan, lo hacen con entero conocimiento de causa.

No nos oponemos, ahora como entonces, a que abracen individualmente el partido que quieran; todo hombre es libre de pensar, y tener sus afecciones; pero es diferente a que hoy, como entonces, cuatro vividores de los que se cuelan entre los gremios de trabajadores, los obliguen y arrastren a que sacrifiquen su vida en favor de tal o cual partido, que al triunfo le dicen como el personaje del cuento: *Si el decir, no es afirmar.*

Nosotros no nos hemos opuesto ni nos opondremos a la emigración de los compañeros a otras regiones; al contrario, en números pasados hemos deseado un buen viaje a los compañeros que han salido espontáneamente de este país en busca de sustento, y un feliz retorno, con acopio de conocimientos impartidos por los compañeros de allende el Bravo, para proseguir la lucha con más probabilidades de triunfo.

Conque ya es mucho alargarse y darle al caso importancia que no tiene.

¿Sabéis cuál sería la concurrencia más digna de conmemorar su muerte y protestar por ella tanto de Barragán como de Ferrer?

Del primero, las viudas y huérfanos de los compañeros sacrificados en Celaya, El Ebano y otros puntos, y del segundo todos los compañeros, compañeras y niños presentes y futuros, y en una palabra, todo el mundo trabajador.—*Trinidad Juárez.*

Calendario Laico

EFEMERIDES OCTUBRE

ORCÁNICA.—23 1904 — Sublevación del pueblo contra la tropa en Palermo (Italia)— 1915— En Motolinía 9, se organiza el sindicato de obreros panaderos.

OFELIA.—24-1901—En Rosario de Santa Fe se efectúa una gran manifestación obrera para protestar contra el asesinato del obrero Busdilarich, llevado por la policía.

OLIMPIA.— 25 1901 — Huelga de los empleados de tranvías en Montevideo. Amenaza la huelga general de todos los gremios.

OLGA.—26 1901—Se extiende a todos los gremios el movimiento huelguista iniciado por los tranviarios de Montevideo. Los cartoneros huelguistas asaltan las cartonerías.

OPIMO. — 27 - 1914 — Antonio Díaz Soto y Gama, en la Convención de Aguascalientes, se da a conocer como piensa y obra un socialista revolucionario ante el fetiche de torpe idolatría que se llama bandera. Los patriotas militares arman un magno escándalo.

ORIÓN.—28 1915—En la Casa del Obrero, el sindicato de carpinteros agremia a los tallistas, torneros, barnizadores, ebanistas etc., etc. Se organizan los tabaqueros y las cigarreras en sindicato.

ORQUIDEA.—29 1901—En la Penitenciaría de Auburn (E. U. A.) es ejecutado por medio de la infame silla eléctrica, León Gzolgosz, el atentador de Mac Kinley.

Un alma altiva no sufre ningún dominio. Y las almas viles no soportan ninguna libertad.

VARGAS VILA.

¡Vade retro, Satanás!

«Excélsior»—ese periódico mendaz que está hecho con la levadura de todos los rastrerismos oficiales y que cada día está pariendo infamias en contra del obrero mexicano, por el hecho sencillísimo de que éste busca su emancipación sin tutelas gubernativas que guillotinen sus ideales y aspiraciones libertarias—publicó el viernes 18 un editorial intitulado «Peor que la influenza», en el que, veladamente, alude a nuestro semanario y nos condena porque en nuestras columnas prohijamos un artículo («Labor Sana», 4 de septiembre) que nos fue remitido desde Cuba para protestar en contra de un Gobierno que rastreramente ha vendido sus libertades ciudadanas al coloso yanqui.

Parece burlarse de que mantengamos el «fuego sagrado» de la rebelión, que ha sido generada al calor de una idea de libertad que no entiende el «oficioso» mercenario, y aboga por que se detenga lo que juzga un mal social.

Muy bien. Nada nos satisface tanto como recordar a los camaradas que, precisamente por su labor de inquina y desollada, «Excélsior» fue condenado por los congresistas obreros de Saltillo, los cuales acordaron boicotearlo. El boicot no se ha llevado a cabo. Aparentemente el caso de indiferencia no tiene importancia; mas lo cierto es que este diario—diario ruin como todos los que se venden a razón de torsiones majaderas de la espina dorsal—labora de continuo, con tesón, con perfidia multiplicada al máximo, en contra del obrero mexicano.

¡Vade retro, Satanás!—J. L. D.

¿Samuel Gómpers en Europa.....?

Consideraciones que también atañen a Santiago Iglesias

Habiendo leído un despacho de la Prensa Asociada, publicado en el diario burgués de la ciudad de México "EL UNIVERSAL," que dice: "Samuel Gómpers llegó a Francia y fue recibido cordialmente por los altos dignatarios de aquel país," me hago esta pregunta: ¿Qué busca Gómpers en Europa? ¿Serán tan cándidos los trabajadores de México para ignorar el porqué Samuel Gómpers recibe honores en Francia? ¿Será porque es presidente de "THE AMÉRICAN FEDERÁTION OF LÁBOR" y padre putativo de las conferencias panamericanas? Indudablemente que a esto no se deben los grandes halagos que hacen a Gómpers los tiranos de Europa, porque nunca les ha importado tal o cual presidentillo de uniones de trabajadores. Ahora sí, que siendo Samuel Gómpers el instrumento ciego de los tiranos de América y Europa —para los que busca carne de cañón, pasto de una hecatombe que no tiene precedente en la historia de la humanidad—por eso monsieur Raymond Poincaré canta loores por la llegada de Samuel Gómpers a las playas europeas.

¿Qué busca Samuel Gómpers en Europa? Busca oro con qué comprar sangre de taller para transformarla en sangre de trincheras.

No se engaña la burguesía: con el oro lo puede todo cuando hay medioces inteligencias. ¿Pruebas? Santiago Iglesias en Puerto Rico. La "Federación Libre" de aquel país puede hablar con más elocuencia que las presentes líneas.

Aquel rojo gladiador que hiciera temblar a la burguesía de antaño, vendiendo a los suyos como el "Judas" de la leyenda, es hoy cofrade imitador de Gómpers, quien pretende acaudillar a los trabajadores de México para llevarles a la hecatombe europea.

Mas todo en vano. Samuel Gómpers y Santiago Iglesias son siluetas que se esfuman en el olvido; son figuras enclenques que provocan risa. México, para bien o para mal, se levantará a la altura de las circunstancias y rechazará denigrantes componendas con menguados traidores como Gómpers e Iglesias.

Gómpers hace treinta años era un pobre diablo, de quien no se ocupaba ni el más insignificante aspirante a burgués. El bombo de que ahora blasona y los honores que de la burguesía recibe, son el precio de las traiciones que ha consumado.

Gómpers fue el primero; a éste le siguió Iglesias; tras de Iglesias, ¿quién vendrá? No lo sabemos, o, mejor dicho, no lo diremos; esperamos que los acontecimientos hablen.

Lo que importa es que *los* Gómpers no se multipliquen; conviene romper la cadena que los une; pues como unos ya están arriba, hacia allá van los otros. ¿Seréis los escalones de vuestros mentidos redentores? Suponemos que no. ¡Recordad que si a Gómpers le reciban con honores los tiranos, se debe a las muchas traiciones que consumó contra los trabajadores de Norteamérica.

Gómpers era un pobre diablo hace treinta años; subió a costa de

Voto particular

«Aceptar tu invitación no quiero
Mientras haya en la cúspide un tirano
Y maldiga en el antro un prisionero:
He de flagelar con fuerte mano
Viendo a Job en inmundo estercolero».

Por un rasgo de solidaridad mal entendida, el que subscribe calzó, con su firma, el proyecto de contestación que le presentó su compañero—de comisión — Rosendo Salazar; pero previas ligeras salvedades que reservó para la discusión, tomando en consideración lo dicho por los soberbios "maestros" Quintero, Morones y Gutiérrez, y pasando de largo los violentos y agresivos conceptos, con la franqueza y honradez que me caracterizan, retiré mi nombre de aquel documento, por las razones que paso a enumerar:

Primera, por no aceptar, en principio, una invitación extemporánea que tiende a violar la neutralidad de México.(1)

Segunda, porque no reconôzco ningún carácter obrero a la pretendida entrevista Carranza-Wilson y....mucho menos a los gobernadores fronterizos, y

Tercera, por que el Sindicato de Sastres, así como la desintegrada Federación, han muerto económicamente.

En consecuencia, para salvar el honor y mantener el decoro social, basta contestar por correo, por ser imposible enviar delegados a la junta previa que tendrá lugar en Laredo, al terminar el presente mes.

Por ende, nada pierdo con fundar mi voto personal en estas bases concretas:

Primera, que antes del primero de noviembre próximo sean puestos en libertad todos los obreros presos por cuestiones sociales en los Estados Unidos.

Segunda, que ninguna intervención tomen Carranza y Wilson en las conferencias de noviembre, testificando los gobernadores de la frontera.(2)

Tercera, que se garantice la participación directa de los "Trabajadores Industriales del Mundo" para creer que verdaderamente se se trata de unir todas las fuerzas organizadas de América.

Cuarta, que por ningún concepto se intente violar nuestra neutralidad, por la parcialidad de la Prensa que habla de unidades navales en pie de guerra, estacionadas en el golfo de México y por las bélicas declaraciones de Mr. Samuel Gómpers, que tanto aplauden los ingleses. Por su boca suele morir el tiburón. Dejar que otros hablen de "batallones rojos" o manden legiones de burgueses a la matanza universal.(3)

Quinta, que, de llevarse a cabo todo lo propuesto, se nombre un "comité permanente," con miembros de la "Federátion Américan of Lábor," "Industriales del Mundo," "Confederación Regional Obrera Mexicana," Federación de Sindicatos Obreros del Distrito Federal" y por delegados de las repúblicas hermanas que estén legítimamente representadas en el proyectado Congreso en los días 13, 14, 15 y 16 de noviembre próximo. Esto es de justicia.

Que por lo demás, estoy de acuerdo con lo expuesto por mi compañero Salazar y.....hasta con las mentiras convencionales de Plancarte, Morones y Alvarez. Conste.

Compañeros: "No hagáis cosas buenas que parezcan malas."

Salud y Revolución Social.

México, D. F., 28 de septiembre de 1918.—*Juan R. del Castillo*, exdelegado del Sindicato de Sastres.

1, 2 y 3. El lector hará perfectamente en no olvidar que las opiniones de tonalidad política que se señalan son «exclusivas» del autor de estas líneas.

---

mil privaciones de los trabajadores; le siguió Iglesias; tras éste hay varios que quieren subir, y no permitirlo es nuestro deber; de lo contrario cometeríamos un crimen de lesa-humanidad.

Un mal elemento,

J. A. Hernández.



Interesantísimo Manifiesto

La Federación de Sindicatos del Puerto, a iniciativa del Sindicato de Carpinteros, a los trabajadores en general de la Región Mexicana.—¡Salud!

Compañeros:

Todo lo que os decimos en este Manifiesto, ha sido escrito bajo la impresión dolorosa del aspecto tristemente desastroso que presentan en estos momentos las condiciones terribles e insoportables a que estamos sujetos los trabajadores de Tampico.

Obreros sin trabajo; falta de pan en los hogares; niños desnudos y harapientos que lloran y que piden alimento; ancianos, viejos padres y esqueléticos abuelos que no pueden ya producir, y que, cubiertas de andrajos sus lacias y temblorosas carnes, piden limosna por las calles, recibiendo el insulto de los canallas y depravados, el *no tengo* desconsolador y vergonzoso de los obreros que tienen tanta o más miseria que el mendigo mismo; madres que se desesperan de no poder amamantar a sus hijos por la falta de alimentación; familias enteras que no comen un día y otro día; mujeres jóvenes que podrían ser buenas madres y amantes esposas, orilladas a la prostitución por la miseria, la que ni siquiera pueden ejercer sino a condición de tener que dar a la autoridad una parte del precio de su deshonra y que constituye el sueldo de infinidad de parásitos.

Condiciones éstas que han sido creadas por la ambición desmedida de los despiadados magnates del petróleo; ¿qué les importa a ellos las necesidades y los sufrimientos de todo un pueblo?; ¿qué les importa la vida misma de los pobres, si al fin los esclavos se cuentan a millones y lo mismo da matarlos de hambre para aumentar utilidades o conseguir objetos políticos, que matarlos en la guerra conquistando nuevos mercados o asegurando *sus intereses*, que constituyen el despojo a los obreros del fruto de su trabajo, el pan arrancado a los labios de los niños, de las mujeres y de los ancianos?

Hecha esta consideración de nuestra situación, compañeros, os manifestamos lo siguiente:

Tampico ha sido siempre el objetivo de muchísimos trabajadores de toda la República para dirigirse en busca de trabajo cuando la falta de éste hace huir de las poblaciones del centro del País a los obreros, amenazados por el hambre aterradora que azota a los pueblos como consecuencia, como efecto de muchísimas causas, que dado que no es éste el objeto de este manifiesto, no analizamos; bástanos significar que el hecho existe.

Y siempre los trabajadores que de distintas partes del País han venido a Tampico, han encontrado, cuando menos, un poco de trabajo y, con él, un salario que, aunque exiguo, les ha permitido llevar un poco de alimento a sus familias.

Y siempre también, los trabajadores organizados de este puerto, nosotros, vuestros hermanos, hemos estado pendientes de orientar, ayudar y defender a los obreros que llegan en busca de trabajo para evitar que sean sorprendidos y criminalmente explotados por los detentadores del petróleo. Y, sin embargo, hoy, compañeros, nos hemos visto obligados a hablaros en la misma forma que os hablamos en este Manifiesto, para daros el *alerta*, exponiendo ante ustedes causas y circunstancias que nos obligan, y confiando en que el recto criterio de ustedes, al formarse de esta exposición el debido juicio, no interpreten nuestra actitud como un egoísmo, sino que sabrán interpretarla en su verdadera forma, es decir, como una manifestación fraternal de nuestro íntimo deseo de evitar que nuestros hermanos vengan a este puerto a ser víctimas de sus miserias y de todas las consecuencias de las pésimas condiciones económicas, que en estos momentos pesan, y sin saber hasta cuándo, sobre la clase trabajadora de Tampico.

He aquí los hechos: Con motivo de las dificultades surgidas entre las compañías petroleras y el Gobierno, cuyo origen nosotros no entendemos o no queremos entender, porque no nos incumbe, pero sí sabemos que existen, las citadas compañías, con la deliberada intención de obstruccionar y perjudicar al Gobierno creándole dificultades, han paralizado muchísimos trabajos y reducido el personal de otros, despidiendo gran número de trabajadores que asciende a un treinta por ciento; y teniendo entendido que el número de trabajadores que se ocupaba es de 15,000 (quince mil,) resulta que hay en Tampico cuatro mil quinientos obreros que se han visto reducidos, de un día a otro, a la más precaria situación, haciendo con esto patente las compañías petroleras, en su soberbia, toda la fuerza que son capaces de desarrollar, haciendo pesar su poder económico y su potencia como los únicos poseedores de toda la riqueza y de todas las fuentes que dan vida al puerto de Tampico, amenazando con sus garras en bélico ademán, asesinar a todo un pueblo, negándole lo que para vergüenza nuestra, representa nuestro único derecho: «el derecho de ser alquilados en la producción de una riqueza que nos tiene esclavos del salario exiguo y miserablemente pobres como justo castigo a nuestra pasividad».

Ahora bien, compañeros: estas condiciones y estas circunstancias, que os hemos expuesto, nos han determinado a indicar a los trabajadores de las distintas partes del País que no abandonen sus hogares ni sus familias para venir a Tampico en busca de un trabajo, de un amo que alquile sus fuerzas o su inteligencia, porque no lo encontarán y sí vendrán a ver víctimas de la falta de trabajo y de recursos en que nos encontramos los trabajadores de este puerto y de todas sus funestas consecuencias.

Terminamos manifestándoles que, dado que estas condiciones del trabajador son iguales en todas partes y dado que también en todas partes existen agrupaciones al igual que nosotros luchan por mejorar las condiciones del trabajador, espéramos que todos estarán dispuestos a trabajar, a hacer algo porque estas condiciones mejoren, ya que tenemos que convencernos de que solamente nosotros mismos y con nuestro propio esfuerzo podremos salir de esta desesperante situación. A ello os excitamos, compañeros y hermanos, asegurandoos que nosotros estaremos siempre dispuestos a colaborar a la medida de nuestras fuerzas y de nuestra capacidad; pero en cualquier forma, y en cualquier momento, a la obra de nuestro bienestar económico, que es por lo que tenemos que velar, ya que somos la clase productora de una sociedad que pretende excluirnos del beneficio de la producción.

Salud y Revolución Social.—Tampico, Tamps., octubre de 1918.—Fraternalmente por la Federación de Sindicatos de Tampico.—Secretario general, *A. Araujo*; secretario del interior, *Gonzalo Borrayo*; secretario del exterior, *Justiniano Mata*; por el Sindicato de Carpinteros: Secretario general, *J. M. Aguirre*; secretario del interior, *Julio Quintero*: secretario del exterior, *Isidro Villarreal*.

Sólo nosotros — Salcedo, Rodarte y yo—hemos procurado llevar a cabo la recomendación póstuma de Barragán.

Quintero y Salazar *están en su puesto*.

(Frases, "casi" textuales, pronunciadas ante la tumba del compañero extinto).

LUIS N. MORONES.

Mientras unos cuantos pobres llevaron su tributo en flores a la tumba de Barragán, valiéndose, como medio de locomoción, de un infecto coche de los que facilita al público la compañía de tranvías, nosotros llegamos a Dolores tripulando orgullosos un poderoso automóvil. (Pensamiento proporcionado "involuntariamente", a esta Redacción, por los suscritos).

MORONES Y CÍA.

Yo no sólo era el único que porté alhajas de lujo el día que rememoramos el triste acontecimiento que nos congregó ante la tumba de Barragán Hernández, sino que, pleno de orgullo, las hice fulgurar con el sol al tiempo de estar declamando.

MORONES.

Hay que *perdonar* al asesino de Barragán. Con lo cual doy pruebas de que simpatizo con el militarismo.

ROSENDO SALAZAR.

"Luz" se está metiendo en lo que no le importa. Sería bueno acusarlo ante los tribunales porque no cita "francamente" nuestros negocitos ni "descubre" bien nuestros nombres.

EL CUADRILÁTERO.

¡Luz! ¡Luz! ¡Mucha Luz!

Las Agrupuciones Obreras de Plácemes por la adqusición de sus Buenas Bibliotecas.

20 vol. Biblioteca Popular «Los Grandes Pensadores» a $0.50:
(Los precios fijados son libres de porte certificado).

La colección .... $ 8.00

V. Hugo.—Páginas Escogidas.
F. Pi y Margall.—Las clases jornaleras.
Voltaire.—Miscelanea Filosófica.
P. J. Proudhon.—La Propiedad.
F. Laurent.—Crítica del Cristianismo.
E. Benot.—Temas varios.
E. Reclús.—El Hombre y La Tierra. (Fragmentos).
Reñan.—Las Ciencias Naturales y las Ciencias Históricas.—M. Berthelot.—La Ciencia Ideal y la Ciencia Positiva.
Zola.—Crítica Social. (Artículos)
J. Michelet.—De los Jesuitas (Lecciones).
D. Diderot.—La Religiosa.
P. Kropotkine.—Palabras de un Rebelde.
Rousseau.—El Contrato Social.
Spencer.—Creación y Evolución.
J. Jaurés.—El Socialismo.
Mill.—El Utilitarismo. (Estudios.)
Darwin.—El Hombre y su Orígen.
L. Tolstoy.—La Gran Tragedia—A los Políticos.
T. Bastos.—La Familia.
Salmerón y Pi Margall.—La Internacional.

Biblioteca Roja

Arreat.—Frente al ateismo.$0.75
Burnout.—La Ciencia de las Religiones (2 tomos)...... $1.50
Luben.—El Catolicismo en su lucha con el Estado (2 t.)..$1.50
Ferri.—La Impiedad Triunfante..........................$0.75
Carlos Letourneau.—Ciencia y Materialismo............$0.75
H. Chabanne.—La Organización del Trabajo.........$0.75
C. Richet.—Los Venenos dela integliencia.—V Delfino. La Escuela antialcohólica .. $0.75
C. Malato.—Revolución Cristiana y Revolución Social.$0.75
Vacherot.—Ciencia y Conciencia..................$0.75

Biblioteca Granada

M. Berthelot.—Ciencia y Moral......................$0.75
H. Espencer.—La Ciencia Social......................$0.75
L. Tolstoi.—El Gran Crimen $0.75
E. Bossi.—Jesucristo nunca ha existido..............$0.75
R. H. de Ibarreta.—La Religión al alcance de todos....0.75
E. Haeckel.—Un viaje a la India..........................0.75
El Origen del Hombre.—El Monismo..............0.75
Luis Fabri.—Sindicalismo y Anarquismo $0.75
A. Hamón.—Psicología del Socialista Anarquista....$0·75
E. L. Mackay.—Los Anarquistas (novela)...........$0.75

OBRAS DE TEATRO.

Daudet.—La lucha por la existencia (Drama).........$0.25
Dicenta.—Juan José Drama.$0.25
O. Mirbeau.—Escrúpulos.—Comedia social en un acto y en prosa...............$0.50

A nuestros lectores

COMPAÑEROS:

Nos vemos también en la imprescindible necesidad de aumentar un centavo a nuestro semanario, en vista de la crisis del papel. Esperamos que nuestros lectores y agentes nos ayudarán a sacar los gastos, en estos momentos en que si no fuera por el positivo interés periodístico que la desorientación obrera impone, esperaríamos mejores tiempos para continuar la labor educativa que nos hemos trazado; pero sin lucha no hay victoria y debéis ayudarnos a salir airosos en la carestía que sufrimos. ¡Adelante pues, que por bríos no hemos de parar!

El Apostolado de Vaqueta alias "Federación de Sindicatos"

En México se ha formado un apostolado que obstinadamente se hace llamar a sí mismo «Federación de Sindicatos del Distrito Federal», y está constituído de la siguiente manera:

- Luis N. Morones. (El maistro).
- Ezequiel Salcedo. * (El judas).
- Rafael Quintero. *
- Rosendo Salazar. *
- Salvador Alvarez.
- ☞ José F. Gutiérrez. *
- Higinio C. García. *
- Ignacio E. Rodríguez. *
- Fernando Rodarte. *
- Reinaldo Cervantes Torres.
- Octaviano Tapia.
- Cayetano O. Robledo. *
- Pedro Roa.

Los nombres señalados con asterisco corresponden a impresores. Ninguno pertenece a la actual «Unión de Cajistas de Artes Gráficas», única que ha pretendido, en la actualidad, formar federación lógica con tal nombre.

Se comprende fácilmente que de la lista precedente no se puede colegir la existencia de la Federación verdadera de Sindicatos del Distrito Federal, porque, según el formulismo técnico, se llama «federación» al conjunto de *uniones*, y «confederación», al conjunto de *federaciones*.

Para que el apostolado referido pudiera consolidar la Federación de Sindicatos, se necesitaría que *cada uno* constituyese *unión;* pero como eso es lógicamente absurdo, puesto que 1×1 siempre es 1, y, además, la mayoría pertenece a un solo gremio que no está sindicalizado por ahora, es inconcuso que sólo por convencionalismo torpe existe, *entre ellos*, lo que, amparado por las leyes del absurdo, pretenden hacer aparecer con el nombre de «Federación de Sindicatos del Distrito Federal».

Es preciso hacer patente que estos señores han confabulado de tal manera sus aspiraciones y tendencias, que falsean en su provecho toda especie de prejuicios y jamás se detienen a reflexionar sino en aquello que especialice el triunfo de sus fraternales y a veces maquiavélicos propósitos.

Es así como «El Maestro» hace y torna, sin que el apostolado se preocupe por cuestiones de moralidad y de orden, pues se conforma con hacer honrosamente el papel de testaferro, convencido hasta la plenitud de que al frente se halla toda una cabeza (de pavo real) que asume la responsabilidad de pensar (como no puede menos una inteligencia directora......

¡A tal amo, tales criados!



"Los Hechos Hablan....."

¿QUIENES SON LOS ASESINOS DE LA VERDAD?

La obcecación, madre de los espíritus recalcitrantes, prohija a veces desaciertos tales y patrocina inverecundias de tal modo ruines, que sin temor se puede asegurar en ella un aliento que envenena la verdad más clara para hacerla convencionalmente del tamaño de un manojo de mentiras.

Tal ha sucedido con el cuadrilátero que redacta "Acción," y el cual, obcecadamente, se ha dado a la tarea pillastrín de suponer que nosotros suplantamos hechos y firmas.

No hay tal. El "apostolado de vaqueta" que obstinadamente se hace llamar Federación de Sindicatos, compuesto de parlanchines sin representación oficial de corporación alguna y que fueron expulsados y repudiados de las asociaciones que desean constituirse a base de honradez más firme, ha soplado, en las orejas de los redactores de "Acción," las insensateces que sustentan la mentira de que no es auténtica ninguna de las firmas que nosotros publicamos al final de un artículo en que "Luz" los exhibió por encargo de los padres del remitido.

Como no queremos constituirnos en "asesinos de la verdad;" como deseamos puntualizar "quiénes son ellos y quiénes somos nosotros;" como anhelamos, finalmente, que "los hechos hablen," a continuación leerán nuestros camaradas algunas comunicaciones de interés, y que, si no logran convencer a los obcecados, es porque también la obcecación anida en el criterio exánime de todos los espíritus histriónicos, hoc caverat mens próvida y jumentales.

"Los hechos hablan"

Al margen un sello morado que dice:

"Sindicato de Obreros Panaderos del Distrito Federal.—Unión y emancipación."

Por medio del presente hago constar que, como Secretario General Interino, y ahora definitivo, de este Sindicato de Obreros Panaderos del Distrito Federal, el escrito que no se publicó en "El Pueblo" fue acordado y sancionado por los más caracterizados compañeros de este sindicato y que se refería a la protesta dirigida contra los individuos que sin ninguna representación efectiva, se han colado en la Federación de Sindicatos Obreros del Distrito Federal, obstruyendo, con sus polémicas personalistas y de carácter político, todas las buenas labores que pudiera llevar a cabo dicha institución de trabajadores agremiados; haciendo, asimismo, la advertencia de que siempre que se trate de individuos de esta índole, inmiscuídos en asuntos obreros, protestaremos y pondremos cuanto esté de nuestra parte para que de todas las agrupaciones obreras sean expulsados.

"Por otra parte, también me permito manifestar a usted que, como prueba de nuestra rectitud, no toleraremos a nadie tal conducta, pues si usted, o cualquiera otro, llegare a corromperse y mañana o pasado anduviere con intrigas y politiquerías que no traen otra cosa a las agrupaciones que su desastre, lo señalaremos también con índice de fuego.

Para su constancia, compañero Huitrón, le expido el presente, quedando su afmo. atto. y S. S.—El Secretario General, *Agustín Martínez.*—Rúbrica.".

El original del anterior comunicado está a disposición de «Acción» y de los demás señores que no crean en su autenticidad.—(N. de la R.)

***

Al margen un sello rojo que dice:

Salud y Revolución Social.—Sindicato de Hilados, Tejidos y Similares.—Fábrica "La Hormiga," Tizapán, D. F.—En sesión verificada el día 20 de septiembre del corriente año, el sindicato de obreros de la fábrica "La Hormiga," Tizapán, acordó firmar el escrito donde se repudia a los "leaders" políticos de "La Federación de Sindicatos del D. F."

Dicho escrito fue firmado por el Secretario General y del Interior para su publicidad en el periódico "El Pueblo."

Tizapán, a 11 de octubre de 1918.—Srio. Gral., *Policarpo Macado.*—(Rúbrica).

N. de la R.—El original está, también, a disposición de los interesados en inquirir la verdad.

(*Continuará.*)

OPINIONES AJENAS

UN ARTICULO DEL DIARIO MEXICANO "LA DEFENSA"

El jueves 17 del corriente publicó «La Defensa» el siguiente artículo, que sin comentarios servimos a nuestros lectores:

«*Desconocen los obreros mexicanos la representación que quieren arrogarse algunos individuos acomodaticios del gremio de trabajadores de la República.*—Habiendo aparecido en The «New York Times», de fecha 7 de octubre pasado, un cable, en el cual aparece fijada para el próximo 13 de noviembre la fecha en que se hayan de reunir en Laredo los obreros mexicanos con la agrupación enganchadora que encabeza el mercachifle Gómpers, nos dirigimos a un gran número de obreros mexicanos y a asociaciones que desde hace tiempo existen entre nosotros, para ver el fondo de razón que hubiese para que un individuo de nombre Ezequiel Salcedo, que se dice Secretario, o lo es, pero que a la postre nada pesa su organización, de la «Unión de *empleados* de los periódicos diarios» de México, hubiese hecho publicar un telegrama *a nombre* de las agrupaciones obreras de la República.

«Todos nos expresaron que dicho Salcedo, y otros *vividores* que no han estado más que aprovechando el motivo para pasearse de gorra e ir a los Estados Unidos en espera de algunos obsequios, todos, casi *sin excepción*, nos aseguran que el paso dado por el citado individuo ☞ miembro de unos cuantos monopolizadores de empleos ☜ en los rotativos de México, *no tiene facultades* para obrar por sí como representando a los trabajadores mexicanos.

«El telegrama de Salcedo a la «Federación Americana del Trabajo», en San Antonio, dice más o menos lo siguiente:

«Tomando en consideración las respuestas recibidas en *nuestra* organización, afiliada con la Federación Mexicana del Trabajo y otras no afiliadas, que demuestran la sincera identidad de todos sus miembros, y en atención a tener tan diferente número de proposiciones que someter, la organización acepta, con placer, la invitación hecha por la «Federación Americana del Trabajo,» a la conferencia internacional».

«Como se ve, Salcedo ha hecho mal en creer que, como él, los demás obreros de México se irán a *arrastrar* ante los yankees para ir después como carnaza a la guerra europea, que es el fondo de la maniobra Gómpers».

Latinista y Cónsul

De buena fuente sabemos que el profundo latinista don Ezequiel Salcedo será nombrado cónsul del obrerismo mexicano en las ya cercanas conferencias. Ha esco-

ardientes, cerrados, dedo por dedo, en la palma, en la muñeca, con adoración profunda. Ella se complacía y le quería, no con pasión, pero sí con deseos inmensos. El padre, que varias veces había visto al doctor consultar a su hija en los detalles más nimios del mobiliario, se sonreía murmurando entre sí: ¡Qué clase de hombres! éste se hará manejar y gobernar por Manuela. A ella bromeándola después le repetía: No te hagas tantas polleras, porque ya me parece que eres partidaria de la pantalonización (1). Sin embargo, Luis Pacheco era un hombre de ideas nuevas, progresistas, para su época, pero la emancipación de la mujer no tenía en él un defensor; ni se había preocupado de ello, ni lo pensaba siquiera; pero sí, educado de gustos refinados, consideraba a la mujer que se hace esposa un sér digno de toda atención, con el deber de hacerla reina en el hogar, sin que su rol saliese de él. Circundarle de comodidades, de lujo para que fuese la *honra*, el brillo del nombre y la que diese *tono* a sus reuniones. Era un paso hacia adelante. No la mujer objeto de placer y de trabajo en el hogar como la consideraba Pedro, sino la señora del hogar, la reina festejada, la amante, la madre y el complemento necesario de la vida social.

Sin embargo, Manuela, en sus ensueños se consideró muy dichosa.

Le amaba y luego se complacía en hacerle sufrir. Faltaban cinco días para su casamiento y no le había concedido un beso.

(1). Apodo que en aquel tiempo se daba al feminismo.

no quedar soltera, o por otras razones, los cortejos del que no es verdaderamente su ideal, pero que por el contacto y por la naturaleza misma que casi siempre hace nacer el deseo, cuando el hombre y la mujer tienen intimidades, más si el varón enamorado se empeña en la conquista, nace un amor en la mujer que podríamos llamar *amor artificial*, originado al calor del *amor natural* que abarca al varón.

En la intimidad del noviazgo, Manuela corrigió muchos juicios que había hecho de Luis. Bajo su apariencia afeminada, el doctor era hombre de carácter, pero muy fino muy educado. Sintió ella que, sin saberlo, era una rebelde, la dulce satisfacción que le producía aquel hombre, que no habría sido un brusco *señor*, como lo era el padre para su mamá. El la consultaba en los detalles del hogar que preparaba, y de sus labios oyó palabras que nunca había oído en su casa.

Al *quiero* seco del padre, él usaba en cambio frases de una dulzura inmensa. ¿Le parece bien esto o aquello?—Le consulto a usted porque es justo que los dos estemos de acuerdo.—Si usted quiere.

Era tan bueno con ella, le traía todos los días flores y dulces, se interesaba por todo, le daba consejos para que vistiera más elegantemente pidiendo a la futura suegra que no la hiciese barrer las piezas, porque tendría sirvienta y mucama. Deseaba que su Manuela tuviese las manitas blancas, bellas, y apenas podía, bajo los ojos de la madre que en los últimos días del noviazgo permitió se tutearan, y hacía muestras de no ver, le besaba las manos con besos

za, y su mirada, al encontrarse con la de ella, fue llena de cariño.

Casi no hizo caso, pero al quedarse sola con su padre, éste le dijo:—Hija mía, ya eres una mujer, tienes diez y nueve años, y como eres linda y tu padre con su trabajo honrado se encuentra en una posición desahogada y puede dejarte algo, he pensado casarte.

Manuela lo miró asombrada.

—¿Casarme?—preguntó.

—Sí, casarte. No es posible que te quedes vistiendo santos. Como cada cosa a su tiempo, hoy ha llegado la hora de que seas mujer y formes un hogar.

—Pero, padre, si no tengo novio.

—Ya lo sé. Ni debes tenerlo hasta que tus padres te lo indiquen. A pesar de que hoy los vicios y la mal entendida libertad lleva a muchas jóvenes por caminos extraviados, tú, gracias a Dios, has nacido en una familia que te ha dado buena educación y conoces tus deberes. He pensado casarte con el doctor Pacheco.

—Pero yo ni lo conozco, se atrevió a decir ella, para no confesar que no le era simpático.

—No faltaría más que antes de saberlo yo, conocieras y hablaras a un joven. Con tu madre vigilamos por tu felicidad y hemos buscado al hombre que te conviene. Es doctor, una persona ilustrada, influyente en política y de muy buena posición social. Casada con él serás una gran dama. Mañana por la tarde vendrá el doctor, y como ya me ha pedido tu mano, le contestaré afirmativamente y empezará tu noviazgo, que espero no durará mucho.

En Mérida se repugna el compadrazgo de la "A. F. of L."

Al margen un sello que dice: —Sindicato de Agricultores «Jacinto Canek».—En Mérida. —Al grupo «Luz».—México, D. F.—Compañero Jacinto Huitrón, ¡Salud!

En asamblea celebrada en la noche del 9 del presente mes se dió lectura a un párrafo que está inserto en el periódico «Luz», núm. 55 (de fecha 28 de agosto del presente año), del cual es Ud. director, y en el que pide opiniones a los grupos y sindicatos organizados en la República el grupo Cultura Racional «Francisco Ferrer Guardia», de Nuevo Laredo, Tamaulipas, sobre las proposiciones que la «Américan Federátion of Lábor» hace a todo obrero agrupado de México. Aunque no tenemos conocimiento de las tales proposiciones que hacen, nos basta el solo hecho de ser esa Federación enemiga de los Trabajadores Industriales del Mundo y el estar afiliados a la burguesía, que no lleva más que fines políticos y está representada por el capital, para considerarlos como enemigos de nuestro ideal, por lo que no podríamos tratar nada con ellos, a menos que renunciasen a esa forma de organización que tienen y aceptaran como principio la organización de los Trabajadores Industriales del Mundo.

Acordándose hacer pública nuestra opinión por medio de «Luz» y demás periódicos que quieran reproducirla.

Salud y Revolución Social. —Mérida, Yuc., septiembre 13 de 1918.—El Secretario general, *Ramón Arce.*



Pájaros sueltos

No esperéis, no, que haya estabilidad entre el mandatario político y la entidad moral del pueblo cuando se han perdido el respeto que se deben; cuando hay amenazas para los hogares, violaciones en los domicilios, latrocinios en las oficinas públicas; cuando es crimen pensar y escribir, delito creer y ser hombre honrado y mancha oprobiosa todo anhelo de justicia.

José López Dóñez.

El famoso PROYECTO de contestación.....disparatado

PUNTADAS Y COMENTARIOS

Salvador Alvarez, que no pasa de ser un simple oficial sastre, ha rubricado con su firma el siguiente servil párrafo, dirigido a la «Américan Federátion of Lábor»:

«Estamos *sinceramente reconocidos* para con la federación que usted representa......»

Siempre creimos que cuando una persona se manifiesta reconocida para con otra, es porque ésta ha tenido para con aquélla algunas prodigalidades, favores o distinciones. De lo contrario se cae en el ridículo de ser un malagradecido.

Ahora bien: ¿no sería una inconveniencia el suponer que el sastre de marras ha recibido algo—y aun algos—para estar reconocido a Mr. Gómpers, y no así como quiera, sino *sinceramente* reconocido!

El gato continúa escondido, pero con la cola de fuera.

***

Otro párrafo simpático del propio Salvador Alvarez:

«...hemos corroborado, «con hechos», nuestras ideas acerca de la unificación de los trabajadores del Continente en general y *particularmente* en lo que se refiere al pueblo obrero *de los Estados Unidos.*

¡Bonito, Sr. Alvarez; requetebonito!

¿No nos dijo antes que «estaba, está o están—eso no se sabe bien—*sinceramente reconocido* con la federación de Gómpers, y ahora resulta que no así como quiera, sino «con hechos», ha buscado usted la unificación *particularmente* del obrero de los Estados Unidos? O usted es una gran cosa, o una gran nada: si lo primero, no hay razón para que Su Señoría esté sinceramente reconocido con Gómpers y su federación (pues debía ser lo contrario); si lo segundo, es usted un ayancado de tomo y lomo que, al hacer *particularmente* la unificación del pueblo obrero de los Estados Unidos, postergó, por reconocimiento, al pueblo obrero de la región mexicana. ¡Claro! Bese usted los *pieses* a los yanquis, y que al obrero mexicano lo parta un rayo. ¡Valiente sastre!

***

Otro párrafo:

«Es un hecho innegable que, *a pesar de los buenos deseos* que la «Américan Federátión of Labor» ha puesto de manifiesto desde hace algún tiempo para procurar un buen entendimiento con los trabajadores de los países latinoamericanos, *no se ha llegado a resultados prácticos....*»

¿Lo ve usted, don Salvador? ¿Ve usted cómo no tiene razón para estar *sinceramente reconocido* a la «Américan Federátion of Lábor?» ¿Se da cuenta Su Secretaría General de que no se llega a resultados prácticos con la corporación de Gómpers, aun cuando usted «con hechos» de sastre que no conoce el paño, haya procurado *particularmente* la unificación del pueblo obrero de los Estados Unidos?

***

Otro párrafo firmado por don Salvador:

«....los obreros mexicanos que viven en ese país (Estados Unidos) son objeto de distinciones injustificadas....»

¿De manera que Ud. querría, señor nuestro, que a los mexicanos se les confundiese justificadamente con los negros? ¿Le parece bien dicho que a los mexicanos, por ser mexicanos, no se les deben conceder prerrogativas sino en caso de merecerlas con justificación? Probablemente usted tiene al acerico en alta estima, y, por eso, se lo ha colocado en el cerebro para no confundirlo con Salcedo.

¡Distinciones injustificadas...! Vamos, ¿usted ha creído que los mexicanos no merecen la prerrogativa, justificada por la civilización, de traer pantalones siquiera? Eso estaría bien si usted fuese el sastre de los residentes mexicanos reciben en Estados Unidos.

***

Otro párrafo, referente al tratamiento que los mexicanos reciben en Estados Unidos, dice:

«....y en algunas ocasiones se les hostiliza de tal manera, que su situación se hace verdaderamente difícil, etc.»

Luego, hablando en el mismo párrafo con la «Américan Federátion of Lábor», asienta:

«....puede decirse que están inspiradas en un alto espíritu de fraternidad y de justicia».

¿Conque sí, eh?

De manera que es de fraternidad y de justicia que se hostilice de manera cruel a los mexicanos que conllevan situación difícil en los Estados Unidos, sólo por el hecho de que la «Américan Federátion of Lábor» hace mangas y levitas con todos los trabajadores que pretenden ser enteramente libres?

En verdad que sólo Ud. (o quien le escribió sus disparates, porque se asegura que Ud. no sabe leer ni escribir) tiene razón para estar *sinceramente reconocido* para con los Estados Unidos. Pues a tal amo, tal criado. Y si tal criado está sinceramente reconocido, pues....divertirse, señor nuestro y problemático compañero o amigo.

***

—Pero....—dirán nuestros camaradas—ustedes están metiendo la pata porque critican unos párrafos no escritos por Salvador Alvarez.

—Es posible—responderemos nosotros;—lo cierto es que don Salvador los ha *firmado* y remitido impresos, con fecha 8 de octubre y con un marbete que dice: «Federación de Sindicatos del Distrito Federal», a algunas corporaciones metropolitanas.

—Perfectamente; pero sabemos todos que dichos párrafos también están suscritos por Morones, Treviño y Tristán en el *proyecto* de contestación que dieron a la «Américan Federátion of Lábor».

—Resulta entonces que el triunvirato del Comité Central, y el «apostolado de vaqueta» que se hace llamar «Federación de Sindicatos,» son lobos de una misma camada....

gido, como tema de su recepción consular, una especie de abracadabrante discurso que sintetiza el siguiente proloquio del Lacio: «Ne, sutor, ultra crépidam», desenlazado en este otro: «Nólite míttere, margarytas ante porcos.» En decir: «chismoso, a tus enredos»; o «patarato, a tus pataratadas».

Manuela no contestó palabra. Temía a su padre.

La madre, que nunca hablaba ante el esposo sin que éste le preguntara, asintió con la cabeza.

—Tu madre—siguió don Pedro,—ya conocía el pedido del doctor Pacheco y está muy conforme. ¿No es verdad?

—Sí, Pedro.

—Para ti es una fortuna, y una posición envidiable.

—Cierto, muy envidiable, agregó Flora.

—No es que tú no merezcas esto, porque a más de ser mi hija, eres una linda muchacha y mi nombre y mi posición son respetables. Sin embargo, este matrimonio es de nuestro agrado.

Siguió así hablando don Pedro del doctor, ensalzando sus virtudes; pero sin preguntarle siquiera a su hija su opinión. Como el candidato le gustaba, à la hija también tenía que parecerle óptimo; a la madre ni había que preguntárselo; dividía siempre la opinión del esposo, señor y dueño.

Cuando Manuela quedó sola, pensó que con mucho más gusto se habría casado con el escribano o con alguno de los mozos que habían llamado su atención, pero acostumbrada a obedecer, ni siquiera se le ocurrió discutir la orden. Le daban novio. Habría preferido a otro; empero, no le quedaba sino aceptar el que su padre le designaba, aunque lo encontrara casi antipático por su aire afeminado y la voz algo gangosa. Para ella tenía la nariz muy larga; no era ni alto ni bajo, ni grueso ni flaco, nada que

llamara la atención; sin embargo, no dejó de pensar que era doctor y este título le agradaba, satisfaciendo su amor propio. Pensó en su nuevo hogar, el lujo que disfrutaría, y cuando se acostó no sintió ya para su futuro una gran repulsión. ¡Bah!—se dijo à sí misma,—no me gusta mucho por su nariz, por el acento santiagueño y porque se parece a una mujer por lo afeminado.... pero no importa.... seré la esposa de un doctor.

La tarde después, el padre bendijo su noviazgo y el doctor le puso en el dedo el anillo de compromiso.

El plazo que pidió para casarse fue breve: cinco meses.

El venía a visitarla al obscurecer y hablaba con ella una media hora bajo el ojo vigilante de la madre.

En la intimidad de todos los días, la sugestión de la palabra ardiente del varón enamorado que, mientras conversaba con la madre, encontraba el modo de murmurarle frases cálidas y darle una carta que ella saboreaba después a solas en su pieza, dulcemente satisfecha por las palabras de cariño, por las alabanzas que le dedicaba, influyeron a que también ella sintiera a las pocas semanas, cariño para su futuro. No era un amor nacido naturalmente al calor de una mirada, no era la flor nacida en el campo por favorecerle la estación, la tierra, la atmósfera y el sol: era la flor exótica nacida por el cuidado y las atenciones que se le prestaba. Manuela se encontraba en el caso tan común en la mujer, que no pudiendo designar al hombre que desea, acepta por conveniencia y por

¡Era tan dulce cuando rogaba!

Dos días antes del enlace, el padre la llamó y le dijo con gravedad:

—Hija, entre pocas horas saldrás de esta casa adonde has vivido durante casi veinte años cerca de tus padres. Mis últimos consejos son sencillos. Sé en la vida con tu esposo la que fuiste en el hogar con tu madre y con tus hermanos y conmigo. Trata de hacer la felicidad de tu marido y no olvides que Dios te lo da y debes a él obediencia. Tus sinsabores, si un día llegases a tenerlos, no se los digas más que a él, y si él es injusto contigo algunas veces, no olvides que él es hombre y que con la bondad y la dulzura, la paciencia y la humildad, la mujer siempre es querida por su marido. Vas a casarte, y es menester que conozcas lo que hasta hoy se te ha ocultado, porque a una niña no le hace falta saber lo que a una mujer casada. Te dejo con tu madre, que es la encargada de explicarte estas cosas.

Manuela se hizo la sencilla, y cuando la madre con medios términos le confió el fin del matrimonio, le dió a entender que era para ella una novedad.

Llegó el día anhelado. Después del casamiento que se realizó con gran pompa en la iglesia de Santo Domingo; después del banquete y del baile que duró hasta la una de la mañana; después de los últimos consejos de la madre y de sus besos mezclados con lágrimas; después de una nueva peroración del padre y un abrazo de los hermanos, se encontró a solas con él, embargada por una emoción inmensa, llena de rubor, temblando casi.